

Querido Arturo. En mi poder tu carta. No es
sino falta de tiempo lo que ha hecho que no te acuse recibo
de tu original y te de mi opinion sobre tu libro. Fuego tanto
que hacer y que escribir, maldita sea mi suerte!
¿Qué quieres que me parezca tu nuevo libro? Me parece
muy superior a Rafagas (no se ofenda este tomo tuyo) y
lo encuentro obra de verdadero poeta, como tu eres. Creo
que gustará mucho y que llamara la atención por lo fino
y lleno de inventiva. Tebes estas contento de tu obra. No pre-
fiero las poesias de naturaleza, que me encantan verdaderamente.
Este es mi juicio, dicho con la sinceridad con que siempre
hablo de estas cosas. Anhorabueno, pues. Hablé a' Luis
Alfonso cumpliendo tu indicacion y le dije que se trataba
de un buen libro; le llevé yo mismo el original y estí
en su poder para leerlo. Alfonso está ahora ocupadísimo
con unos libros de encargo para Barcelona, pero me ha
prometido que leerá tu obra lo antes que pueda. Concretando,
¿qué hago si le gusta mucho el libro, o si le gusta a
medias, o si le gusta en la dosis que sea? ¿le saca el pró-
logo de todas maneras? ¿se lo saca si le gusta a medias?
¿se lo saca de cualquier modo, o por el contrario me absten-
go de ello si no le gusta mucho la obra? Fui dices. Lo
que yo quiero es que tu obra parta y ante ti, y ser yo un elemento
extrano en esta cuestion.

Vere'lo que me dices del papel y te escribiré otro día de
dato detalles.

Y voy al asunto que resta de tu carta. Me sorpren-
de, por lo extraño, lo que me dices de Manuel. ¿Que ha
pasado? No acabó ya muchos coratos de discusion con
unos versos que envié a' los que ponía de subtítulo primo
final, los cuales versos ni siquiera he recibido in-
presos? ¿Se publicaron? Era un romance andecani-
culo a' cuyo pie ponía una nota en que citaba a' todos
V. des los que escriben diciendo que ni yo terminaba la
discusion por mis gambos, V. des debiam seguirlo por
que daban cosas muy amenas y llenas de ingenio

No es creible a' Creixe, ^(ahí va la carta) diciéndole q' ni sé ni la
discusión por parte de Manuel, que me envió los n.º
en q' contaba lo q' haya dicho nuestro Altolaguirre,
el cual, por penosa seguramente no me los ha man-
dado, así es q' estoy completamente a' oscuras de lo
q' me dices. Suprimame de ello. Lo q' yo he recibido
impreso respecto a' este asunto, ha sido; primero, una poesía
de Manuel, bajo sobre, con un volante suyo, en el cual
me decía q' le contestara, en verso si me era posible;
yo estaba malucho y le contesté en prosa, como verás;
recibí esa contestación mia impresa. Despues recibí otros
versos suyos, también impresos, q' eran un romance en
diciambros; contesté a' ese romance con otros (a' cuyo pie
iba la nota de q' hablo) y ese no sé si se imprimió ni llegó
a' publicarse; al no recibirlo impreso, supuse q' Ma-
nuel, puesto q' tiene confianza conmigo para ello, no
concentrándolo bien hecho lo tiraría a' la papelera. Si no
sé mas, ni he recibido nada mas, ni sé si Manuel con-
tinuó el curso de discusión. Intencionadamente no creo
de ningún modo q' se haya dejado de mandarme la con-
tinuación de la disputa, ni es q' se haya. ¿Qué hay? ¿qué
pasa? ¿Se han vuelto lanzas las cañas? ¿Habrán aquellos
de "al campo de Venus voy, donde probaros espero yo"?
¿Con qui' ha padido herirse la legendaria correa de
nuestro amigo? ¿El, el quason, el eterno lromite, el
de la correa, ¿eh? ¿qué es esto?

Me extraña tanto, para terminar, esto q' me dices,
q' hasta he pensado si será una correa tuya en
combinación con el propio Manuel; tanto, q' quasi
que en vez de mandar por el correo la adjunta carta
al Sr. Creixe, te la mando a' tí para q' tú se la
entregues... caso de q' sea seria tu noticia. Si es
siria har el favor de entregar la carta para q' no man-
den esos n.º q' desconozco. Creibilme. Fuyo

Salvador